

Fernando Rosenblatt, académico UDP:

"El Frente Amplio chileno tiene una estructura muy pequeña y elitista"

Hace casi siete años, cuando se gestaba la idea de crear el Frente Amplio, el académico uruguayo de Ciencia Política de la U. Diego Portales, Fernando Rosenblatt, fue invitado por Revolución Democrática a dar una charla sobre el FA de su país, coalición de izquierda fundada en 1971.

En ese momento, recuerda, trabajaba en una investigación junto a Verónica Pérez y Rafael Piñeiro, que terminó en un libro publicado en 2020 ("How Party Activism Survives. Uruguay's Frente Amplio"). "En la ronda de preguntas alguien levantó la mano y me dice "estamos viendo la opción de formar un Frente Amplio en Chile. ¿Cómo ves la posibilidad de que se forme uno al estilo uruguayo?", relata. Su respuesta fue categórica: "Ninguna".

-¿Por qué? El FA local tiene como su gran referente al uruguayo. De hecho sus representantes viajan cada cierto tiempo a reunirse con ellos.

Sostuve eso por cómo funciona la política en Chile: es profundamente elitista y por tanto desconfía del rol de sus bases militantes, que tienen básicamente un rol de ondear banderas o hacer puerta a puerta la semana antes de una elección. Eso, con excepción del PC. En ese entonces les contaba que en la estructura del FA uruguayo, la militancia ocupa cargos en las estructuras de toma de decisión del partido, en algunos casos en un 50%. Eso hace que las personas que no son funcionarios de gobierno, encuentran que su participación tiene sentido (...) La incapacidad de la izquierda (en Chile) hasta ahora ha sido canalizar de manera organizacional las mayorías. Chile no tiene un FA uruguayo ni un PT brasileiro. La lógica del FA chileno se parece mucho más a Podemos de España, es un grupo manejado por una élite con poca estructura.

-Eso es algo que sus líderes, desde que eran movimiento estudiantil, han criticado a otros partidos.

El FA chileno terminó siendo una estructura que replica la lógica de coalición con poca orgánica. El FA uruguayo también es una coalición, pero con orgánica que funciona de manera permanente. El FA chileno además tiene una estructura muy pequeña y elitista, en la que son pocos los que toman decisiones. No entrega poder a la militancia y no tiene una es-



El uruguayo ve poco probable que la colación gobernante sea reelecta, a no ser que se conviertan en un "socio minoritario" del Socialismo Democrático.

estructura de funcionamiento permanente. (...) En Chile, el estallido social de 2019 representó a mi juicio una instancia inmejorable para consolidar un frente popular. Estaban las condiciones sociales, políticas e históricas para hacer una gran concertación social y política, pero ese cuarto de hora fue pasando y a medida que avanzó

el Gobierno esa ventana se cerró.

-¿Cómo ha visto al FA del posplebiscito? La oposición e incluso sectores del PS y el PPD han acusado una actitud triunfalista, poco dada a acuerdos.

El análisis excesivamente centrado en la coyuntura nos hace perder muchas veces el análisis respecto de los desafíos

de largo plazo. El desafío que tiene antes y después del plebiscito es consolidar una estructura permanente. Creo que están enredados en discusiones que pueden postergar eso y sería un error. Se tiene que consolidar una estructura que logre juntar a toda la izquierda; que incluya a CS, RD, al Socialismo Democrático (SD), parte de la DC... que convoque mayorías.

-Pepe Auth plantea que la única manera de que el Gobierno saque adelante sus reformas es ir contra los suyos, moderándolos, mientras que Alberto Mayol cree que terminarán sin nada.

Había mucha expectativa, pero si no tienes mayoría en el Congreso, ni siquiera con la DC que ya es un "if" bastante grande, era evidente que, salvo un milagro, se avanzaría en reformas. Sobre todo cuando tenías dos problemas: en paralelo corría un proceso constituyente y que el momento del estallido social ya había pasado. La ventana de oportunidad para hacer reformas en que el empresariado, la elite chilena habría estado disponible, había pasado (...) Si llega a ocurrir alguna reforma será por obra y gracia de la centroderecha, pero no sé por qué lo harían.

-Parte del SD promueve a Bachelet para un tercer período. ¿El FA quedará subyugado a este sector o hay posibilidades de que lideren otro gobierno?

Mi sensación es que (el Frente Amplio) no va a ganar las próximas elecciones, dado el Gobierno que han sido. Hay un problema generalizado en las democracias, de incapacidad de las políticas de satisfacer las demandas de la sociedad que por lo tanto después se enoja y no te reelige (...) Sabemos que hay variables para explicar el voto y una de las más importantes es la evolución de la economía. Por olfato, no creo que este Gobierno logre reelegirse. No van a ganar las próximas elecciones. Ahora, si logran construir una coalición con el Socialismo Democrático y presentan una buena candidatura puede pasar, pero si Tohá es candidata o Bachelet, estamos hablando de otra coalición. Ahí el FA sería un socio probablemente minoritario del SD.

-Hoy intentan fusionarse en un partido, aunque han surgido diferencias ...

¿Un partido del FA es la solución? Sí y no. Lo sería si y solo si de una vez por todas forman un partido en serio, no por Instagram o Twitter (...) Porque una cosa es crear la etiqueta de partido y cumplir con los requisitos de la ley y otra es construir organización. El FA uruguayo, por ejemplo, perdió las elecciones en 2019 tras gobernar tres períodos y hoy tiene una intención de voto de 45%. ¿Cómo la derrota no fue traumática? Porque había algo donde regresar después de la derrota; un partido donde hacer una reflexión interna. Cuando eso no está, empiezan los tironeos por Twitter, las peleas...

-¿Qué le ha faltado aprender al FA?

Le falta aprender del PC. En la UDI -hice muchas entrevistas para mi tesis de doctorado- me decían que ellos y Jaime Guzmán estudiaban al PC y la DC para aprender cómo trabajan los territorios.

"La herida del conflicto social sigue abierta"

Rosenblatt considera que "el gran riesgo para la democracia chilena, para la política chilena es terminar en un círculo vicioso con cosas pendientes que no se solucionan y que cada tanto se van a reactivar, sin ser canalizadas políticamente, generan-

do frustración popular".

-Fernando Atria dijo que el conflicto social y político sigue abierto. ¿Ve riesgo de otro estallido social?

El conflicto social y político sigue y cada vez esa herida está más abierta. No se puede predecir, pero lo que vemos hacia atrás es una tendencia en la cual el conflicto ha sido más violento, más masivo y más desconectado de la política. Y ahora con un proceso constitucional fallido.

-¿Cómo evitar ese riesgo?

Chile necesita una nueva Constitución, nacida en democracia, pero eso no soluciona el problema. Fue una especie de canalización del conflicto por parte de las élites, que puso bajo la alfombra desafíos muchísimos más importantes, como las reformas de pensiones y salud. No se avanza porque el problema es que este Gobierno está compuesto por dos coaliciones que desconfían una de la otra.